

# SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra;

Dios te salve. A ti clamamos los desterrados  
hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo  
y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve  
a nosotros esos tus ojos misericordiosos;  
y después de este destierro, muéstranos  
a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh, clemente, oh piadosa,  
oh dulce Virgen María!

℣. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios,

℞. Para que seamos dignos de alcanzar las  
promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Amén